

Carlos Charlín Ojeda

“Konga - a - tama - rangi”

(Leyenda moarí de la creación del mundo)

El relato que transcribimos fué tomado de la conversación de un isleño. Hemos subrayado en el texto aquellas partes en que habla directamente, refiriéndose a lo que sus antepasados contaban. Se ha conservado el estilo original hasta donde ha sido posible, intercalando las palabras indispensables.—(C. Ch .O.)



Al principio sólo existían Rangi y Papa (el Cielo y la Tierra).

Ellos procrearon hombres y seres que pueblan el universo.

Los padres de nuestros padres referían a sus hijos:

« Rangi y Papa crearon todo lo que nos rodea. Eran los únicos que vivían entonces... »

Estaban unidos por la Oscuridad y el Silencio.

Los descendientes de Rangi y Papa aumentaron hasta el extremo de sentirse, lo que produjo la curiosidad de conocerse, pero con las Tinieblas era imposible.

¿Habéis escuchado que los ancianos dicen:

«La Obscuridad existió en la primera época de la Historia, hasta la décima, hasta centésima y milésima...?»

La «Proto-historia» de nuestro pueblo se denomina Pó, que significa «Noche Eterna», nada, etc.

La tradición asegura que la Obscuridad reinó mucho tiempo en el mundo.

Los seres creados por Rangi y Papa, cansados de las Tinieblas, deliberaron. La leyenda cuenta que dijeron:

«¿Qué podríamos hacer con Rangi y Papa? ¿Convendría matarlos? ¿Sería preferible separarlos?»

Tu-matau-enga, el más valiente de los hijos de Rangi y Papa, habló y dijo:

«¡Asesinémoslos!»

Tane-Mahuta, creador de los bosques y seres que los habitan, habló y dijo:

«¡No! Es preferible separarlos. Coloquemos a Rangi sobre la cabeza y Papa a los pies. Rangi será desde ahora un extraño para nosotros, pero nos quedaremos con Papa, de otro modo no tendríamos quien nos alimentase».

Cinco hermanos aprobaron la separación y solo uno se opuso: Tau-Hiri-Matea, creador de los vientos y tempestades que, temeroso por la osadía de los hijos de Rangi y Papa que destruiría sus dominios, luchó inútilmente por convencerlos que desistieran.

El acontecimiento histórico de la deliberación de nuestros progenitores, lo ha perpetuado la tradición, y muchas plegarias de los ancianos contienen las palabras de súplica de los hijos de Rangi y Papa a sus padres:

« Obscuridad... obscuridad... luz luz... caos... caos ».

« La multitud... los tiempos aquellos... »

Sin duda llaman « multitud » a los seres descendientes de los hijos de Rangi y Papa, y « los tiempos aquellos », al vasto período de la historia que deliberaron antes de separarlos, en la época en que los hombres aun no poblaban el mundo.

Rongo-Matane, creador de los alimentos cultivados, fué el primero que se arriesgó en la empresa, pero fracasó.

Tanga-Roa, creador de los seres marinos, pretendió imitar a su hermano, pero su éxito fué negativo también.

En seguida, Hau-Maia-Tiki-Tiki, creador de los frutos silvestres, no logró nada.

Le tocó el turno a Tu-Matau-Enga, creador de los hombres valientes, que tuvo idéntica muerte que los anteriores.

Quedaba Tane-Mahuta—creador de bosques, pájaros e insectos—último de los partidarios de la separación. Se levantó lentamente; tomó a Rangi y Papa entre sus brazos, y trató de realizar su deseo. Al comprender que su esfuerzo era estéril, cambió la táctica:

apoyó la cabeza en Papa y levantó con los pies a Rangi, recogió sus miembros con energía y los estiró...

Así fué separado Rangi de Papa; en medio de infinitos gritos de dolor y protesta que prorrumpieron los partidarios de dejarlos unidos. El espacio se llenó de lamentos como estos:

«¿Por qué cometéis el crimen de separar a nuestros padres?»

Pero Tane-Mahuta era insensible y no escuchaba el clamor.

Los ancianos refieren:

«Fué el empuje de Tane-Mahuta el que logró aislar la luz de las tinieblas», al separar a Rangi de Papa».

Gracias a Tane-Mahuta los seres pudieron conocerse y admirar la belleza de la vida. Pero Tau-Hiri-Matea, creador de vientos y tempestades, no se conformó con el nuevo estado de las cosas, y juró vengar la ofensa a Rangi y Papa. Acompañó a su padre a las ilimitadas regiones, que por agradecimiento, le cedió para siempre.

Tau-Hiri-Matea, el enemigo implacable de los seres que poblaron la tierra, secundado por Rangi y los vientos del Norte, Sur, Este y Oeste, declaró la guerra sin cuartel. La ira que tuvo el día de la separación de sus padres produjo: los fuertes Remolinos; los potentes Huracanes, las téticas Nubes Negras, anunciadoras de tempestad y las sangrientas Nubes Rojas, presagios de temblores y terremotos.

El autor de la separación había sido Tane-Mahuta, por eso dirigió primero contra él su venganza. Fué a buscarle a sus dominios, en los Bosques. El aliento de la boca del irritado hermano, arrancó desde la rama más débil, hasta las selvas impenetrables. Y Tane-Mahuta fué aniquilado por Tau-Hiri-Matea.

Tangaroa y Punga habían tenido dos hijos: Ika-tere, creador de los peces, y Tute-Uehi-Uehi o Tute-Uana-Uana, creador de los crustáceos. Cuando vieron que Tau-Hiri-Matea vencía a Tane-Mahuta, se reunieron y deliberaron para defenderse de su inevitable ataque.

Tute-Uehi-Uehi y sus descendientes propusieron:

« Huyamos a las costas ».

Pero los hijos de Ika-Tere pedían:

« Sumerjámonos en el fondo del mar ».

Se formaron dos grandes grupos, agregándose disidentes de Tute-Uehi-Uehi a los de Ika-Tere, y viceversa.

El bando de Tute-Uehi-Uehi, o sea de los crustáceos, huyó a esconderse en las rocas de las playas; y el de Tangaroa, Punga e Ika-Tere, se hundió en el océano.

Nuestros antepasados llamaron a este acontecimiento histórico:

« La división de los seres marinos por causa de Tau-Hiri-Matea ».

Los ancianos lo narran con estas palabras:

Ika-Tere, creador de las especies que habitan el mar, gritó a Tute-Uehi-Uehi:

« ¡Eh! Huyamos hacia las profundidades del océano ».

Pero Tute-Uehi-Uehi contestó:

« ¡No! Mejor refugiémonos en la costa ».

Por este desacuerdo, Ika-Tere maldijo al hermano Tute-Uehi-Uehi:

« Si te escondes en las rocas, tu destino y el de todas tus generaciones, será servir de alimento. Te guisarán, chamuscando tus conchas sobre puñados de helechos encendidos ».

Y Tute-Uehi-Uehi contestó con otra maldición:

« Si te hundes en las profundidades marinas para asegurar tu existencia, tu destino y el de los tuyos, será caer en redes, cestos o anzuelos, traidoramente cebados; y servir de alimento, después de tostarte en el fuego, para mejorar el sabor ».

Las especies se separaron. Los descendientes de Ika-Tere huyeron hacia el fondo del mar, y los de Tute-Uehi-Uehi, buscaron escondites en las piedras de las playas. A estos últimos, Tane-Mahuta, creador de los bosques, pájaros e insectos, les dió su protección y con ello se granjeó la enemistad irreconciliable con Tangaroa.

La rivalidad de Tane-Mahuta y Tangaroa se acrecentó cuando el primero facilitó materiales a los descendientes de Tu-Matau-Enga, para que construyeran

canoas, arpones y anzuelos, con cuyos objetos hostilizaron a los descendientes leales del creador de los seres marinos.

Tangaroa vengó a su hijos leales, haciendo naufragar las embarcaciones y sumergiendo a los tripulantes en los abismos inexcrutables de sus dominios. Así pagaron los descendientes de Tu-Matau-Enga su tributo a esa divinidad.

A Tane-Mahuta le atacó con un terrible Diluvio, donde perecieron millares de seres y la parte más hermosa de los territorios fué tragada para siempre. Esta catástrofe, que la leyenda recuerda con horror, no ha sido suficiente para saciar la venganza de Tangaroa y en repetidas circunstancias, en nuestra historia, con sus fantásticas olas ha barrido selvas y playas, tomando prisioneros a los hijos desleales que en tiempos remotos le abandonaron.

Los ancianos siempre suplican a los dioses que los libren de la furia vengativa de Tangaroa, y les ofrecen sacrificios para tenerlos gratos.

Papa (la Tierra), salvó a dos hermanos Rongo-Matane y Hau-Maia-Tiki-Tiki, de la persecución de Tau-Hiri-Matea; ocultándolos en sus entrañas, sitio seguro e inexpugnable hasta donde nunca ha logrado llegar el creador de los vientos y tempestades.

Cuenta la tradición que Tau-Hiri-Matea trató de vengarse de Tu-Matau-Enga, creador de los hombres valientes, pero tuvo que desistirse porque nunca logró dominarlo.

¿Qué precauciones tomó Tu-Matau-Enga para derrotar a Tau-Hiri-Matea? ¿Qué armas empleó? La astucia e inteligencia con que ideó la separación de Rangi y Papa le sirvieron contra Tau-Hiri-Matea.

La venganza de Tau-Hiri-Matea dejó a Tane-Mahuta aniquilado; a Tangaroa y los descendientes de Ika-Tere sumergidos en el mar, y a los descendientes de Tute-Uehi-Uehi, escondidos en las rocas de las playas; a Rongo-Matane, y Hau Maia-Tiki-Tiki, ocultos en las entrañas de Papa. El único que no fué vencido y pudo vivir a su antojo fué Tu-Matau-Enga y sus descendientes.

Pero Tu-Matau-Enga al luchar contra Tau-Hiri-Matea no recibió ayuda de los otros hermanos, aquellos que antes habían colaborado en la separación de Rangi y Papa. Esta deslealtad de sus cómplices llevó a Tu-Matau-Enga a declararles la guerra a muerte.

(A propósito de Muerte es oportuno decir que antes no existía, y sólo vino a tener poder sobre el género humano, cuando nacieron los hijos Taranga y Makea-Tu-Tara: Maui-Roto, Maui-Pae, Maui-Uaho y Maui-Tiki-Tiki-Otaranga. Este último semidiós, trató de engañar a Hine-Nui-Te-Pó (la Noche Eterna), pero fué descubierto por la divinidad que se vengó haciendo que el género humano y todos los seres en general, desde ese instante, fuesen mortales. Si Maui no hubiese engañado a Hine-Nui-Te-Pó, nadie habría muerto, ni envejecido).

Tu-Matau-Enga observó que los descendientes de

Tane-Mahuta crecían y se multiplicaban con mayor rapidez que sus hijos y calculando que no estaría lejano el momento en que habrían de enfrentarse las generaciones, donde serían más numerosas las de Tane-Mahuta y podrían vencer a las de Tu-Matau Enga, recogió las hojas del árbol mágico Ua-Nake-Nake. Preparó un filtro especial que vertió en las raíces de cada uno de los descendientes de su hermano, que desde ese instante no pudieron cambiar de sitio en el resto de su vida.

Para vengarse de Tangaroa, fabricó redes y cestos con fibras de lino, recogió a millares peces y crustáceos que chamuscó en grandes fogatas, cumpliéndose las profecías de las maldiciones de Ika-Tere y Tute-Uehi-Uehi.

Las hojas que sobresalían en la tierra, le dieron la ubicación de los hermanos Rongo-Matane y Hau-Maia-Tiki-Tiki. Con un arado y un gran canasto tejido de fibras, después de escarbar obtuvo una excelente cosecha de ellos, lo que le permitió saborear raíces y tubérculos exquisitos. El sol completó la venganza, marchitando las partes restantes de las plantas.

A Tau-Hiri-Matea lo encadenó en las velas de las embarcaciones y le obligó a impulsarlas, llevando sus descendientes de una a otra parte del mundo.

He aquí el motivo que tuvo Tu-Matau-Enga para devorar y explotar a sus hermanos, y por qué sus descendientes lo hacemos.

Cada nombre de Tu-Matau-Enga simboliza una

victoria: Tuka-Riri, Tuka-Nguha, Tuka-Taua, Tua-Haka-Heke-Tangata, Tu-Matau-Aha-Iti, y el suyo propio, Tu-Matau-Enga.

Tu-Matau-Enga enseñó a los hombres la forma de aprovechar a los descendientes de sus hermanos, y a los Jefes (Ariki) les dió encantamientos para conseguir, siempre, la abundancia de ellos.

La fórmula mágica para los descendientes de Tane-Mahuta la llamó Tane:

para los de Tangaroa, Tangaroa;
para Rongo-Matane, Rongo-Matane;
y para Hau-Maia-Tiki-Tiki, Hau-Maia.

Con estas palabras se deben encabezar las súplicas y oraciones.

También Tu-Matau-Enga enseñó fórmulas secretas, conocidas sólo por los magos, que sirven para evitar las tempestades y calmar los huracanes; y proporcionó el poder mágico que según las épocas y circunstancias de la vida, pueden servir para atraer buenos espíritus a los recién nacidos, y espantar los malos que provocan las enfermedades.

Los ancianos explican el significado de los nombres de los hijos de Rangi y Papa por:

Tangaroa, espíritu de los seres marinos, divinidad del mar y sus elementos;

Rongo-Matane, espíritu de los vegetales cultivables, divinidad de la agri-

cultura y todas las formas del trabajo de la tierra;

Hau-Maia-Tiki-Tiki, espíritu de la raíz del helecho, divinidad de los frutos silvestres;

Tane-Mahuta, espíritu del bosque, los pájaros y los insectos; divinidad de todo lo que emerge de la tierra;

Tau-Hiri-Matea, espíritu del viento, de las tormentas y los huracanes, divinidad del espacio;

Y Tu-Matau-Enga; espíritu del género humano, divinidad-origen del hombre.

Los primeros seres engendrados por Rangi y Papa no se parecieron a los hombres, salvo Tu-Matau-Enga, a cuya semejanza se hicieron: Po, Ao, Kore, Kimi, Hanga, Rumuku, y las generaciones de Nga-Nui, Uhiro-Tetupua, y Tiki-Ta-Uito-Ariki, hasta llegar a las de nuestros días. Son tantas las generaciones descendientes de Tu-Matau-Enga que los ancianos apenas recuerdan algunas, entre ellas la de Maui-Taha y sus hermanos Maui-Roto, Maui-Uaho, Maui-Pae y Maui-Tiki-Tiki o Taranga, cuyas aventuras referiremos en otra narración.

Han transcurrido millares de siglos, pero el afecto que unió a Rangi y Papa no se extingue. Por el contrario, todos los amaneceres, Papa irradia un suave calor que viene desde el corazón de la tierra; sale a los valles y asciende por las montañas hasta Rangi. El

cielo retribuye la emoción de su amada humedeciéndola con sus lágrimas imperceptibles. Los hombres ignorantes de la tradición llaman Niebla y Rocío, al medio que se valen la Tierra y Cielo para añorar las noches infinitas del pasado, en el génesis de la humanidad, cuando ambos eran los únicos en las Tinieblas y el Silencio...